



EL TOREO

HEMEROTICA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 24 de Septiembre de 1917.

NUM. 2.628

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer
domingo 23 de Septiembre de 1917.

Todo lo que tuvo de injustificada y prematura la alternativa de Félix Merino, tiene la de Angelete de razonada y justa; el uno, por efecto de la casualidad y de torcer la cabeza á lo Belmonte en media docena de verónicas, obtuvo un cartel de fenómenos, y éste, torero cuajado con toreros cuajados y dignos de mejor suerte, sale y va.

¡Quiera el Destino favorecerle, para conservar un puesto al que sólo debe llegarse por los pasos contados y no por los arbitrarios caprichos de la suerte!

Acompañaban al neófito en esta solemnidad de su profesión Cocherito y Celita, que habían de entenderse con seis amigos de la ganadería de D. Félix Urcola.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—Vivillo, núm. 30, cárdeno, salpicado, buen mozo y delantero de armas, salió pausado, se emplazó en los medios y los lidiadores titubearon antes de tirarle el primer capotazo.

Angelete le recogió con su percalina, le capoteó al principio hasta fijarle, y luego acabó con excelentes verónicas, ciñéndose de veras y terminando con un recorte.

Boltañes puso una vara y otra Veneno, que se llevó una talegada.

Moyano picó también, y Veneno, tras de arrojar el castoreño al tendido 1, entró valientemente, yéndosele la mano y picando en los lomos, para caer con violencia.

Boltañes atizó un picotazo más, y terminó Veneno.

El toro, bravo y con mucho poder.

Murió un caballo.

Chiquito entró al cuarteo y dejó un par reunido y caído.

Lavín cumplió con medio par, y entre Chiquito y él repitieron con dos pares aceptables.

Angelete, que vestía de lila y oro, recibió los trastos de manos de Cocherito, y se fué hacia el toro como los buenos, con la muleta en la mano izquierda, para dar un pase natural, en el que sufrió una colada, habiendo luego un poquito de torero por delante.

El toro, que conservaba facultades, estaba un poquito difícil, y por eso Angelete evitó dos tarascadas, aprovechando para entrar rápido, pero recto, y soltar media estocada tendenciosa, á la que siguió otra media ladeada, hallándose el toro más cuadrado y metiéndose el diestro mejor. Angelete

sacó el arma con una banderilla; hizo deslizar la espada hasta el testuz, y descabelló al primer intento.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—Balconero, núm. 22, cárdeno oscuro, excelente mozo, de los que nos gustan, de los que deben lidiarse, verdadero tipo del toro de lidia, y bien puesto.

Celita capoteó distanciándose y con gran lujo de precauciones.

El primer puyazo fué puesto por Cantares, lanzado primero á las nubes y pegado después al suelo como con sindeticon.

Chanito picó combando la vara y agarrándose en seguida á la barrera para librarse del coscorrón.

Al quite, Cocherito.

Aventurero picó en lo alto y rodó también; Cantares repitió con un puyazo bueno sin caer; Chanito cogió también los altos sin rodar tampoco, y terminó Cantares con otro bueno.

Murieron dos caballos.

Moyanito puso medio par en lo alto.

Armillita clavó un par abierto, y dobló su camarada con otro reunido y pasado.

Celita lucía terno hoja seca con oro. Tantó con desconfianza, á la par que buenos deseos; pero era muy respetable la fiera y no estaba para adornos. Algunos paseillos insignificantes de pura preparación, y procuró entrar, desviándose del viaje al ver que el toro hacía un extraño.

Luego la entrada indecisa, y el toro, por su parte, se quedó hecho un bloque, resultando un pinchazo leve.

Celita volvió á entrar recto y llegó bien, pero sin cruzar, soltando una estocada corta y perpendicular, haciéndose la faena pesada.

En cuanto salen toros...

Celita volvió á entrar, librando el físico ostensiblemente, y la estocada quedó caída, matando al toro inmediatamente.

Pitos.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—Chaparro, núm. 46, negro mohino zaino, tan buen mozo como los anteriores y más recogido de cuerna.

En seguida empezó á veroniquear Cocherito, pero con tal estilo, tan á distancia, con tanta salida, que nos hacía dudar si estaba



ANGEL FERNÁNDEZ (ANGELETE)

Ayuntamiento de Madrid

toreando solamente al aire, en vez de lancear al bicho.

Terminó, sonaron dos palmadas justas, y continuó la lidia.

Moyano puso una vara y cayó contra la barrera del 8.

Fabián cayó de cabeza, y Moyano repitió sin caer, concluyendo el primero con un garrochazo.

Pinturas, después de una salida en falso, colocó un par abierto, y Pataterillo puso otro desigual, cerrando la suerte los dos con un buen par el aragónés, y con otro desigual el de Córdoba.

Angelete devolvió muleta y espada á Cástor, que iba de verde esmeralda y oro, y que después de brindar se fué hacia el de Urcola, empezando con la mano derecha y arrodillándose al pasar por cuarta vez.

Prosiguió la faena cerquita y con sosiego, y fué desarmado, burlando un viaje de la res con un molinete, y repitiendo en seguida con otro, como si estuviera seguro de que esta clase de toreo, digámoslo así, es lo que conviene en la actualidad, entrando después para largar un pinchazo bueno, al que siguieron una faena inteligente de preparación, y una estocada corta y buena.

Añadió un intento y descabelló.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—Desbaratado, núm. 15, negro mohino, meano y bien puesto.

Salió estremeciendo la cabeza, y cuando se le presentó un capote dió una espantada de órdago.

Cochecho lanceó tres veces, acabando con una rebolera sin pena ni gloria.

Calero puso una vara y perdió el caballo, víctima de una segura cornada en el corazón.

Moyano marró y se tiró de cabeza al pasillo.

Fabián rodó bajo el estribo de la puerta de Madrid, y repitieron Calero y Fabián, cayéndose éste nuevamente con arreos y todo.

Otros dos puyazos de Fabián terminaron el tercio.

Murieron dos caballos.

Lunares salió en falso, y luego colocó un par pasado y algo caído.

Pataterillo puso otro ligeramente abierto, y repitió el primero con otra salida y otro par bueno.

La corrida iba siendo de las más aburridas y sosas que pueden verse en nuestra plaza.

Volvió Cochecho á requerir las armas, y previos diez pases con la derecha, entró para atizar un pinchazo, ganándose un trompicon al llegar.

Otra entrada desde lejos y una estocada corta y ladeada, perdiendo la muleta.

Pitos sueltos y un descabello del matador á la primera.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—Cisquero, núm. 3, berrendo en negro, grande, de libras y bien puesto.

Celita dió algunas verónicas muy aceptables, y terminó recortando.

Moyano puso una vara y cayó despacio, llevándose Celita el toro con algunos lances de frente por detrás.

Palmas.

Del resto de la suerte se encargaron, además del citado picador, Chanito y Cantares, que pusieron en total seis varas por otras tantas caídas y dos caballos muertos.

Chanito cayó muy bien reunido en su último puyazo.

Celita, sin que nadie se las pidiera, cogió las banderillas y esperó con agallas, dejando un par reunido y delantero, adelantando los brazos, pero sin quebrar, consumando la suerte con alguna premiosidad al parear por segunda vez, quedando desigual el par que puso.

Repitió con otro caído, cambiando el viaje.

Palmas.

Luego cogió espada y muleta y al toro se fué en viaje de tullido, que es lo más ridículo que en la torería puede verse, y así arrodillado, dió un pase cambiado, y luego ya no hubo más que medios pasecillos de pitón á pitón, dejándose encerrar por el toro en las tablas del 1, y cuando salió de ellas, entró y soltó media estocada buena.

Sacó después el estoque, sufriendo una peligrosa arrancada, y descabelló, dejando clavado un tercio de arma.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—Meleno, núm. 7, negro mohino zaino y bien puesto.

Persiguió á un capote, corneó á la barrera del 1 y abrió un portillo enorme en las tablas.

Angelete toreó por verónicas y en suerte de frente por detrás, oyendo palmas.

Aventurero se quedó cara al toro, que le besaba casi contra las tablas del 3, y el hombre pasó un apuro enorme.

Entre Boltanés y Veneno pusieron seis varas, mostrándose el toro bravo y duro, proporcionando cuatro caídas morrocotudas y dejando tres caballos para el arrastre.

Sordo puso un par desigual, Lavín otro abierto, y acabó el Sordo con un par también defectuoso.

Angelete tendió la muleta cuando ya la noche había empezado también á tender su velo.

El toro salió de la franelilla del matador para intentar colarse al pasillo por el 7.

La faena se compuso de seis pases con la dere-

cha, tres altos, uno cambiado y uno de pecho para un pinchazo marchándose, y media estocada tendenciosa, saliendo medio cogido contra la barrera del 2.

La espada fué colándose y el toro dobló, acabándose tan desastrosa corrida á las seis y doce minutos, después de siete minutos de faena.

APRECIACION

¡No es posible! ¡debieran cerrarse las plazas de toros durante mucho tiempo, á ver si así, quedando latentes el entusiasmo por la fiesta y las buenas enseñanzas que el toreo tuvo, resurgían, primero la afición capaz y consciente, y como consecuencia de esa afición, toreros que merecieran este nombre! Hemos llegado al tiempo más desastroso que el arte podía tener. Cuando debieran enardecer las silbas, atruenan los aplausos, y cuando debiera estallar la protesta, surge el ¡olé! estentóreo, elolé por un molinete, que no es guapeza, ni detalle de necesidad para la lidia; el olé, por un cambio insignificante por debajo; el olé, por sacar la cadera y torcer la fisonomía; el olé, por ver á un torero arrastrarse de rodillas como un fanático en penitencia, en busca del toro; ¿á dónde vamos á parar? A los que somos con nuestra opinión un paréntesis intercalado en el sentir general, sólo nos quedan dos recursos: ó protestar hasta enronquecer, ó transigir y convertirnos, y llamar toros á las monas, y á los bailarines de rumbo fenómenos, y estas exhibiciones de unos y otros corridas, como si estuviéramos en los tiempos felices del toreo. No; ¡preferimos no transigir, ya que, sólo por ser leales, tenemos el aprecio del público!

Ayer, por rarísima casualidad, salieron al redondel seis toros, de los que sacan la actitud valiente y la intención preparada á la más dura brega. Toros hechos, bravos, duros, con ganas de pelear, de tumbar caballos y de habérselas con hombres hechos, y estos hombres hechos se limitaron á valerse de su mucha ó poca práctica para quitarse de delante los seis enemigos y nada más.

Vimos á Cochecho como cansado y sin afición; vimos á Celita sin aquella buena voluntad tan estimable que le distinguió, y vimos á Angelete reservándose y procurando pasar inadvertido toda la tarde. Parece que lo que hay de torero dentro de un hombre, lo que hay de impetuoso en nuestra viva sangre española, debía despertarse al ver salir á un toro como cualquiera de los de ayer, para gritar como Romero:

«Ese toro pa mí, que me gustan los guapos...» pero ¡quía! Hay una fórmula muy sencilla para no emular aquellas glorias. Una gaonera, una rebolera, una farándula cualquiera y el tino para un descabello, nos lavan de todo pecado.

No es tanto lo que no se hace, como lo que no se intenta hacer. Ir á los toros, ¿es hacer un voto ó es buscar emoción y alegría? ¿Es hacer profesión de tristeza? Al salir ayer de la plaza teníamos hasta voz de llanto; ¡tan lúgubres y melancólicos nos parecieron los lidiadores!

Cochecho, apático y frío, parece crear el silencio á su alrededor. Su frialdad se comunica al público, que á su gesto, continuamente malhumorado, responde con su acritud ó con su indiferencia. Por eso ayer y siempre hizo y hace cosas buenas que pasan como no ejecutadas.

A su primero le toreó confiado; á su segundo desconfiado y sin parar.

En el primero tuvo suerte con el estoque; en el segundo, no. Cumplió en quites, se mostró enérgico como director de lidia, y eso fué todo.

Celita estuvo mal en sus dos faenas, sin dar un solo pase de mérito, excepto el de rodillas, cuya preparación no fué muy visual que digamos.

Con la espada sólo dió media estocada buena en el penúltimo toro.

En quites, bien; en banderillas muy mal, á pesar de los aplausos y de la simulación del quiebro, que no consumó.

Angelete no tuvo suerte en su alternativa, pero tampoco puso de su parte cosa alguna para tenerla. No estuvo bien en ninguno de sus dos toros, y salvo algún quite y algunas verónicas, su labor fué tan pésima, tan detestable como la de sus compañeros.

Picando, Cantares, Fabián, Chanito y Veneno, sobre todo Cantares.

Con las banderillas, Armillita, Pinturas, Chiquito, Lavín y Lunares, en un par cada uno.

Y quedando sobre todos y sobre todo, los seis magníficos ejemplares que envió D. Félix Urcola, como no se verán en mucho tiempo, aunque son los que debieran verse todos los días, y que tomaron en total 34 varas, proporcionando 17 caídas y matando 12 caballos.

La entrada mediana, y como correspondía á la poca fuerza del cartel.

PACO MEDIA LUNA.

LA CORRIDA DEL JUEVES

Estuvieron los bufos más graciosos é ingeniosos que nunca, y el botones despachó un becerrete que ni hecho de encargo.

Infante fué el que mejor quedó, demostrando su larga práctica en el arte. Lo hizo todo bien, incluso matar, y es lástima que un torero así no merezca que le vea más el público.

Marquina estuvo valiente á no poder más, y demostrando constantemente unos buenos deseos. Es un torero aplomado y elegante, que á la hora de matar sabe el secreto de las palmas.

Virgiola es también valiente y oyó aplausos, sucediendo lo mismo á San Millán, un mocetón que pasa y manda con el capote, y que es capaz por la estatura y el empuje de echar abajo toros como castillos.

Así sea.

La corrida, que empezó en bufa y acabó siendo buena, fué mejor que las que se llaman pomposamente corridas de toros.

EN CARABANCHEL

Corrida de toros celebrada en la plaza de Vista-Alegre ayer domingo 23 de Septiembre de 1917.

Bonita era la combinación que nos preparó la empresa: seis toros de los señores hijos de D. Andrés Sánchez, de Coquilla, para Chiquito de Begoña, Punteret y Manolete II, que tomaría la alternativa.

A las cuatro en punto, y con buena entrada, dió principio el espectáculo.

Primer toro.—Negro y delantero de cuerna.

Manolete dió tres verónicas buenas y un farol. Palmas.

El toro recibió cinco puyazos de los del castoreño, saliéndose suelto en las cinco acometidas.

Quedó un caballo para el arrastre.

Segurita de Valencia puso un buen par al cuarteo. Beldita, tras una salida en falso, las dejó en la candente arena.

Por fin consiguió dejar un palito y otro medio par Segurita, y el toro saltó limpiamente por los tercios del 9.

Beldita dejó uno en el suelo cuando sonaban los clarines.

Manolete recibió los trastos de manos del de Begoña.

El nuevo matador viste de corinto y oro.

El morlaco está hecho un marmolillo. Cuatro pases por bajo emplea el diestro, en los que el toro sale suelto de la tela; un pinchazo en lo alto entrando bien; otro superior, que el público aplaude, y terminó con una contraria que hizo doblar á su adversario.

El puntillero acertó á la segunda.

Palmas al diestro, que tuvo que dar la vuelta al ruedo.

Segundo.—Negro, bragado, abierto de cuerna y chico.

Punteret, en medio de la protesta del público, dió cuatro capotazos con algún movimiento.

El presidente mandó foguear á la inocente res.

¡No hay derecho, señor presidente!

Y ese Reglamento, ¿para qué vale?

El toro no debía tener la edad reglamentaria.

En medio de un escándalo ensordecedor salen á tostarle la piel Bonifa y Pardiñas, que lo hacen malamente.

El ruedo es una capea cuando sale Punteret, que viste de ceniza y oro.

El público pide que no lo mate, y caen algunas almohadillas en el ruedo.

El diestro dió cuatro pases con la derecha para un pinchazo, precedido de media delantera que produjo vómito, y terminó con la protesta.

Palmas.

Tercero.—Castaño, bragado y prolongado de armas.

Un capitalista se echó al ruedo y sorteó á la res con tres pases buenos.

Los de la calzona le tentaron cuatro veces la piel, y pasamos al segundo tercio.

Quedó un jamelgo para las mulas.

Crespito puso al cuarteo un par abierto, saltando el toro tras él, no ocurriendo una desgracia por milagro.

Negrón consiguió ganar la cara de la res, y tiró un par, cayéndose un pa'lo, y terminaron los citados banderilleros con un par cada uno defectuosos.

Manolete devolvió los trastos al de Begoña, que viste de azul y oro.

Este empezó con un pase por alto, bueno; siguió con ambas manos para un pinchazo superior, entrando ligero; otros cuatro trapazos para media estocada desprendida saliendo empuñado.

Cuarto.—Castaño, carinegro, ojo de perdiz y abierto de cuerna.

El bilbaíno dió tres verónicas buenas, terminando con un recorte.

Palmas.

Los de la calzona pusieron cuatro varas, luciendo en los quites los matadores.

¡Ya era hora!

Rufino San Vicente coge de *motu proprio* las banderillas, y al son de la charanga deja un par al cambio, que no prende.

Luego, al cuarteo, dejó un par aceptable, otro ídem, y terminó Negrón con uno sobaquilleado.

Chiquito, provisto de los trastos de matar, se dirige al de Coquilla, que está bueno de verdad.

La faena es la siguiente: un pase por alto con la zurda, otro ayudado, dos de pecho á dos dedos de los piones, arrodillándose á la salida de cada pase.

La faena es apretada y buena; una estocada caída y otra entrando con rapidez, que hace doblar al toro.

Palmas.

Quinto.—Negro, albardado y corniapretado.

Punteret dió cuatro capotazos.

El toro recibió de Navarro y Pañero cuatro puyazos, pasando maltrecho Navarro a la enfermería.

Pepin puso un buen par; Pardiñas dejó uno delantero, doblando el primero con otro al relance.

Juan Cecilio se dirigió al torillo, que está avisado en demasía. La faena es para alinear a la avisada res; un pinchazo, entrando con cuarteo; otro pinchazo con pérdida de la bayeta, y terminó con una delantera, dejando la franja a la salida.

El sexto era retinto, bragado, ojo de perdiz y bien puesto de cuerna.

A su primer paseo en el redondel le salió al encuentro Manolete, que le dio tres verónicas superiores que se corearon.

Cuatro puyazos recibió el retinto, luciendo en los quites el cordobés.

Quedaron dos aleluyas para el arrastre.

Y salieron Segurita de Valencia y Beldita, que cumplimentaron el segundo tercio bastante mal.

Manolete encuentra al cornúpeto con facultades. Hace una faena valiente; una estocada contraria, seis pinchazos y termina esta pesada corrida con una estocada delantera, a las seis y veinte minutos de la tarde.

Y ahora me queda el decir: ¿por qué se fogueó el segundo toro, señor presidente?

Picando, nadie.

Banderilleando, nadie.

Bregando, nadie.

El presidente, desacertado.

Y los bueyes para las carretas.

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer domingo 23 de Septiembre de 1917.

En esta corrida la empresa nos presentaba un nuevo Charlot y comparsa.

Lerin Charlot's y su troupe tenían que dar muerte a dos becerros de una ganadería colmenareña, y según el programa harían las delicias del público. ¡Quiéralo Dios!

Después se lidiaron cuatro novillos de la acreditada ganadería de Peñalver, hoy propiedad de D. Félix Sanz, los cuales tenían que morir a manos de los diestros Lorenzo Ocejó (Ocejito chico) y Antonio del Hierro, de Madrid, nuevo en esta plaza.

El primer becerro que salió para Charlot's y comparsa era negro, pero manso, y la troupe se lució en algunos momentos, y Charlot's lo despachó de un pinchazo y una estocada, escuchando palmas.

El segundo, de igual pelo que el anterior, pero más pequeño, fué para un compañero del susodicho Charlot's, al cual se le llamaba *guardia*, que fué el que hizo reír, y el *guardia* lo despachó tras de una faena graciosa, de una estocada pasada que le valió una ovación.

Primer novillo.—Negro, bragado y gacho de cuerna.

Ocejito chico le dio varios lances insulsos, y el público protestó por ser el bicho manso, siendo condenado al fuego vil.

Ocejito mayor puso un par aceptable.

Espeja medio, repitiendo el primero con un palo pasado, terminando Espeja con otro palo a toro quedado.

Ocejito chico, de salmón y oro, se encontró con un toro que se asustaba hasta de su sombra, por lo que el diestro no pudo hacer nada de particular en la faena; y en cuanto juntó el buey las manos entró Lorenzo para dar una estocada en todo lo alto, que tumbó al buey patas arriba.

Ovación y oreja.

Segundo.—Negro, meano y bien puesto.

Hierro dió unas cuantas verónicas buenas, pero un poco precipitadas. (Palmas.)

El toro tomó tres puyazos por tres caídas.

Sarmiento, tras una salida en falso, puso medio par, siguiendo Frutitos, que colocó un palo, doblando el primero con otro palo a la media vuelta, y terminando el propio Sarmiento con un par desigual a toro quedado.

Hierro, de plomo y oro, nos demostró que está muy verde con la flámula, pues no dió un pase bueno; no terminó ninguno malo, y entrando, metió el sable en el lado contrario, echándose fuera; volvió a entrar para dar un pinchazo, y terminó de media estocada contraria.

Pitos.

Tercero.—Berrendo en negro y bien puesto.

Ocejito chico toreó por verónicas aceptablemente.

Palmas.

El berrendo también se declaró manso, y en el palco presidencial asomó por segunda vez el pañuelo rojo.

Espeja puso medio par; Ocejito colocó uno bueno, cayéndose luego un palo, repitiendo el primero con otro palo; Ocejito colocó uno algo delantero, terminando la suerte.

Ocejito chico se encontró con un toro de las mismas condiciones que el anterior, por lo que el muchacho no pudo hacer nada sobresaliente, acabando con la vida del manso de tres pinchazos y media tendenciosa. (Palmas.)

Cuarto.—Del mismo pelo que el anterior y con buenas armas.

De salida tomó tres reflonazos, y al revuelo de

un capote se pegó un tremendo porrazo contra la valla.

Hierro dió unos cuantos capotazos, y oímos los clarines para cambiar la suerte, y nosotros nos quedamos como el que vé visiones, y luego era que los músicos se habían equivocado.

Pero inmediatamente después tornaron a oírse los clarines, y esta vez no fué equivocación, sino que el toro no quiso hacer de menos a sus hermanos y se declaró manso.

El matador tomó los palos, y al cuarteo colocó un par pasado, cayéndose un palo, repitiendo con otro medio, y de dentro a fuera colocó otro aceptable, cuadrando bien.

El público pidió otro, y el matador, con la venia del presidente, puso otro par bueno.

Muchas palmas.

Hierro cogió los trastos é hizo una faena valiente, pero sin rematar ningún pase, y terminó de una estocada desprendida, entrando bien.

Palmas.

La corrida terminó a las seis en punto.

La entrada, buena.

JUSEPE.

DESDE SAN SEBASTIÁN

4.ª corrida de abono verificada el día 19 de Agosto de 1917

Como se esperaba, los saltillos fueron unos chotos; como que los animalitos variaron ente veintidós y veintiseis arrobas, tomando veintin puyazos a cambio de cinco caídas y cuatro caballos; además fueron cornicortos. ¡Una vergüenza!

Y esto para diestros que cobran 7.500 pesetas!

Y ni uno que rehusara el lidiar tales ratas!

Estos señores no merecen que se calle ninguna de sus torpezas. Pero toda la culpa es del público aficionado a toreros, que todo lo admite del ganado con el fin de favorecer a sus «dioses». Entre tanto, los toreros pasan y la fiesta muere.

El espectáculo sólo puede vivir trayendo consigo la emoción del peligro constante..., y como ahora eso del peligro no pasa de ser un mito...

Poco falta para que los magnates de la torería impongan los becerros embolados, aceptados de antemano por la afición al toreo alegre, vistoso, «gracioso y miedoso», que tiene hoy forma de ley. ¡Un asco!

De volver Frascuelo, no torearía su docena de corridas al año, y le llamarían torpe y fúnebre. ¡A eso hemos llegado!

Pero vamos a la reseña, sin extendernos, puesto que ni ganado ni toreros lo merecen.

Los saltillos tenían todos tipo de novillos y no de los gorditos. El primero fué el mejor, un torito excelente, pero sin poder; el segundo, blando; tercero y cuarto, bravitos, y el quinto y sexto cumplieron.

Vicente Pastor.—Como siempre, buena fué su labor en quites; con el percal no nos gustó más que en unos rarísimos lances al primer bicho; no hizo con este ideal torillo la faena de muleta que se esperaba y que estaba obligada. Tcreó con la zurda, eso sí, pero movidillo y perdiendo terreno; al herir se metió bien para una estocada en lo alto, pero con los terrenos cambiados, lo que quitó el cincuenta por ciento del mérito, y la otra mitad desapareció por la tontería y la ninguna presencia de la bravísima cabrita.

Se encorvó mucho y bailó en el cuarto, resultando su faena pesada; entró muy mal para media de efectos rápidos.

Belmonte.—Nada con la capa y muy poco en quites. Una faena valientita, pero sin parar, en el segundo bicho, muy incierto; pero entró recto y muy guapamente, con sima, para una buena estocada en todo lo alto.

Tampoco pudo hacer mucho con la bayeta en el quinto, que llegó a la muerte bronco; bailó mucho y perdió terreno; atacó mal con el pincho dos veces, y descabelló al segundo intento.

Fortuna.—Como sus compañeros, dió una de cal y otra de arena. Valientísimo y ceñido con el capote en el tercero, aunque con estilo relativo; fué muy aplaudido; en el sexto, mal. En quites, oportuno, decidido y adornado.

El muleteo empleado con su primero fué confiadísimo, de muchos floreos y modernista, haciéndose pesado al final; entró recto tres veces, pero con el defecto, hoy de moda, de no querer pasar el pitón derecho, y descabelló.

El que cerró plaza llegó nerviosillo a sus manos, y el de Sestao bailó la mar, siendo la faena aburridísima; se echó fuera completamente las cuatro veces que entró a herir, y descabelló al segundo intento.

Picando, el Cid en el sexto toro; los demás fueron infumables.

Con los palos, Magritas y Morenito de Valencia superiorísimos.

La presidencia bien, y la entrada mala.

VERDE Y NEGRO.

Desde Bilbao

2.ª corrida de feria verificada el día 23 de Agosto de 1917

Ocho toros de Miura para Gallo, Gallito, Belmonte y Fortuna.

Primero.—Cárdeno; resulta un toro de poder, recibiendo cuatro puyazos por tres caídas, dejando un caballo para el arrastre.

Armillita y Posturas parean medianamente.

Gallo lo torea de muleta sin arrimarse y con gran pánico para entrar a matar sin igualar y largar una estocada pescuecera, saliendo de naja. Vuelve de nuevo con un miedo sin límites, para arrear una puñalada infame, tirándose de cabeza al callejón. (Bronca formidable al torero sin conciencia.)

Segundo.—Negro. Joselito y Belmonte se lucen en quites. El toro recibe cinco caricias de los montados, propinando tres tumbos y dejando una caballería para el arrastre.

En el segundo tercio se distingue Megías en un gran par de poder a poder.

Joselito lo pasa por bajo y con precauciones, para entrar a matar en cinco ocasiones, todas ellas de manera descarada, como lo haría el más ignorante maleta. (El público obsequió a Gallito con una formidable bronca.)

Tercero.—Negro y de preciosa lámina; toma cuatro varas por tres tumbos.

Magritas y Maera cumplen en el segundo tercio.

Belmonte lo toma de muleta muy de cerca, y derrochando arte y valentía realiza una estupenda faena, con pases en redondo y de pecho, dejándose materialmente rozar los alamares; molinetes de su marca y cuantas monerías quiso hacer, exponiendo la piel a cada momento. Entra a matar, y señala un buen pinchazo en lo duro; repite la suerte entrando con reñones, para dejar una estocada inmensa que hace rodar al miureño sin puntilla. (Ovación, oreja y rabo.)

Cuarto.—Cárdeno; Fortuna le obsequia con varios lances que se aplauden. El toro toma cuatro varas por tres caídas.

Pelucho y Casares parean sin lucimiento.

Fortuna muletea algo desconfiado y muy codillero, sufriendo por esta causa varios achuchones peligrosos; pincha en cuatro ocasiones, y descabella cuando oye el primer aviso.

Quinto.—Negro lombardo. Recibe cuatro varas por tres caídas.

Armillita pone dos buenos pares y Barquero uno.

Gallo empieza su faena bastante confiado; pero al mover el toro la oreja le da por correr y tirar los trastos, mirando al callejón. Arrea un pinchazo pescuecero, tomando el olivo; otro igual, haciéndole el corro el peonaje; tres intentos de descabello y el toro dobla. (Bronca.) El público grita ¡que se vaya!

Sexto.—Negro. De salida arremete a los piqueros con estrépito, desmontando a dos, resultando un animal muy bravo y oyendo una gran ovación el conocedor de la ganadería.

Joselito hace quites artísticos, y se encarga de banderillearlo, dejando tres buenos pares.

Con la muleta está breve y adornado; un pinchazo en lo duro; otro igual, quedándose en la cara; repite con una infame puñalada pescuecera, y tres intentos de descabello. (Pitos.)

Séptimo.—Negro, núm. 69. A fuerza de acosarle toma cuatro varas, topando.

Morenito y Maera están medianos con los palos.

Belmonte lo pasa muy valiente, y al dar un pase de pecho se ve comprometido; sigue pasando desde y con lucido estilo, para dejar una estocada bien puesta que, con un descabello a la primera, deja a Burraco para el arrastre.

Octavo.—Chorreado en morcillo. Fortuna le obsequia con unos lances que se aplauden. El toro recibe cuatro puyazos por tres tumbos, dejando dos penicos difuntos.

Muñagorri coloca dos buenos pares y Casares uno.

Fortuna torea de muleta desde cerca y con deseos de agradar, para entrar a matar con fe y dejar una gran estocada. (Ovación.)

SANTOS.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Fuensalida, 14 y 16.

Novillos de Lucas Hernández, buenos.

Posadero tuvo dos tardes superiorísimas; toreó y banderilleó magistralmente, y con el estoque muy valiente y afortunado, dando grandes estocadas; se le ovacionó y hubo concesión de orejas.

Boni y Alejandro Rodríguez cumplieron sin excederse.—X.

Los Molinos, 15 y 16.

Novillos de Hipólito Domingo, buenos.

Ricardo Villa, único espada, estuvo superior toreando y colosal con el estoque; cortó dos orejas y fué llevado en hombros.—X.

Mora (Toledo) 16.

Novillos de Santos, bravos.

Dominguín tuvo una buena tarde; cortó dos orejas y fué llevado en hombros.

Lagartijo, bien toreando y matando; sufrió puntazo leve en la cara.—C.

Brunete 17 y 18.

Novillos de Gallego, buenos.

Morenito de Sevilla cumplió ambas tardes.

Nacional II, gran éxito toreando y superior matando; se le concedieron dos orejas y fué sacado en hombros.—C.

Chinchón, 17.

Ganado de Santos, bueno.

Faroles, único espada, gustó mucho toreando y

con las banderillas; estoqueando quedó superiormente, siendo ovacionado y paseado en hombros por la plaza.

En vista del éxito fué contratado de nuevo.—C. Casarrubios, 17.

Ganado de Fernández, bravo.

Dominguín cortó dos orejas de sus cuatro enemigos; fué sacado en hombros.—P.

Robledo de Chavela, 18.

Ganado de Arribas, bueno.

Dominguín, único matador, tuvo una buena tarde, tanto toreando como matando.—C.

Valladolid, 18.

Lidiáronse siete toros de Vicente Martínez, que cumplieron sin excederse, y uno de Baeza, que fué bueno, aunque pequeño y joven.

Gaona, valiente toreando y regular matando en el primero; y en el quinto, valientísimo toreando, aceptable con las banderillas y regular á la hora de matar.

Gallito, desconfiado en su primero; regular toreando y con las banderillas y mal con el estoque en el sexto.

Belmonte, muy bien toreando y regular matando en el tercero; valientísimo en la faena de muleta y mal con el acero en el séptimo, en el que salió cogido, sufriendo un varetazo en el vientre.

Felix Merino, muy bien toreando y regular matando en el cuarto (se han dado la mano, señores espadas?), y valiente toreando y gran estocada en el octavo.

La corrida, en general no satisfizo al público, dados los elementos del cartel.—Trifón.

Valladolid, 19.

Toros de Santa Coloma, pequeños, jóvenes, de escaso poder é impropios de una corrida en la que actuaron los tres ases de la baraja taurina.

Gaona, Joselito y Belmonte hicieron tan poco bueno, que no merece mencionarlo siquiera.

El público salió más aburrido que en la corrida anterior. ¡Y con estos elementos!—Trifón.

Olivenza, 20.

Novillos de Albarrán, superiores.

Emilio Méndez, colosal toreando y banderilleando; con el estoque muy valiente y acertado, siendo ovacionado; hubo concesión de orejas.

Doroteo Marín, superior y valientísimo; fué ovacionado.—C.

Valladolid, 20.

Ganado de Parladé, pequeño aunque bravucón, y propio para estos fenómenos.

Gaona, en el primero, estuvo regular toreando y mal con el estoque; en el cuarto hizo una gran faena de muleta, la mejor de todas las corridas, matándolo de una gran estocada, siendo ovacionado. ¡Ya era hora que viéramos algo!

Gallito, muy embarullado y regular matando su primero; faena vistosa, pero larga, y un gran bajonazo en el quinto.

Belmonte, muy emocionante con el capote y la muleta, y una buena estocada en el tercero; rápido y sin querer lucirse y con ganas de marcharse en el sexto.—Trifón.

Salamanca, 21.

Ganado de Hidalgo, difícil.

Flores, bien en el primero y tercero, y mal en el quinto.

Angelete, superior toreando y valiente á la hora de matar.—C.

Ecija, 21.

Toros de Sarga, cumplieron.

Gallo, como siempre, muy mal en el primero y pésimo en el cuarto.

Ganóse bronca formidable.

Saleri, superior en el segundo, del que cortó la oreja, y bien en el quinto.

Fortuna, superior en el tercero; cortó dos orejas; y muy valiente en el sexto.—C.

Consuegra, 22.

Toros de Félix Sánchez superiores. Nacional y Emilio Méndez colosales. Ovaciones, orejas y sacados hombros. Méndez salió automóvil para torear mañana en Yecla.—C.

Barcelona 23 (23, 18).

Monumental.—Ganado Hernández, protestados; dos retirados; primera parte corrida, bronca continua.

Segunda mitad, Gaona bien.

Joselito, superior; oreja.

Belmonte, superior.—Pepé Ojén.

NOTICIAS

El jueves próximo se celebrará en esta corte una gran corrida de novillos, en la que tomarán parte los valientes diestros Nacional y Camará.



Las corridas del Pilar de Zaragoza han quedado ultimadas en la siguiente forma:

13 de Octubre.—Joselito, Belmonte y Mazquiarán, con toros de Concha y Sierra.

14 de Octubre.—Joselito, Belmonte y Julián Sáiz, con bichos de Flores.

15 de Octubre.—Joselito, Belmonte y Fortuna, con reses de Matías Sánchez.

17 de Octubre.—Joselito, Belmonte y Saleri, con bichos de Miura.

21 de Octubre.—Novillada, para Nacional, Emilio Méndez y Camará, con ganado de Albaserrada.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Dionisio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. José Zaba a, calle de G. ya, núm. 46, Madrid.

Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

Eugenio Ventolra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Francisco Díaz (Pastor).—Apoderado don Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 69, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Mesón de Paredes, 58, Madrid.

Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.

Saulo Balleseros (Herrerín).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

Teodoro Mora Camps (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasón 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver.

Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lema (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rafino y Moreno Santamaría.—San Isidro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTÍ RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NUÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRENTA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.